

MERCADOS y Productos

- En 1960-63 aumentó 33% el intercambio en los países de la ALALC
- En el mismo lapso nuestro comercio con la zona se elevó casi 300%
- En la última década el comercio con la ALALC nos fue favorable
- Exportaciones mexicanas a cada uno de los miembros de la zona

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS
Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.

EL COMERCIO DE MEXICO EN EL SENO DE LA ALALC

El comercio que los países de América Latina realizan entre sí se ha caracterizado por la pequeñez relativa de su cuantía y, por lo menos hasta 1961, por no presentar una tendencia definida.

Las cifras del cuadro siguiente que ilustran el intercambio que realizaron en los últimos 12 años los países que integran la ALALC, nos indican que sólo en el período 1953-1955 dicho intercambio registró un valor ligeramente superior a los mil millones de dólares.

COMERCIO ENTRE LOS PAISES DE LA ALALC

(Millones de dólares)

Años	Exportaciones	Importaciones	Total de la zona	% de participación en el comercio total
1952	359	449	808	8.4
1953	509	525	1 034	11.3
1954	495	539	1 034	10.3
1955	508	574	1 082	11.0
1956	358	408	766	7.6
1957	396	441	837	8.1
1958	374	403	777	8.2
1959	324	355	679	7.2
1960	340	375	715	6.9
1961	299	360	659	6.0
1962	355	420	775	7.0
1963	425	526	951	8.4

FUENTES: United Nations.—Direction of International Trade para 1952-1957.
Informaciones oficiales de los países de la ALALC, para 1958-1963.

La observación del cuadro anterior revela que en el período 1953-1955 no sólo se incrementó el comercio interlatinoamericano, sino que su participación porcentual también creció en comparación con el total de transacciones que los países que nos ocupan realizaban con el exterior. Se juzga que este hecho se debió principalmente a la firma de convenios bilaterales de unión económica y de pagos entre Argentina y otros países latinoamericanos y que rigieron hasta 1955. A mayor abundamiento, con excepción del petróleo, el 87% del intercambio interlatinoamericano se efectuaba por medio de cuentas bilaterales. Por otra parte, del 45% al 55% de dicho intercambio estaba formado por productos alimenticios que estos países podían abastecerse entre sí.

Al ir cesando estos convenios en los años siguientes y tal vez debido también a dificultades de transporte o por razones de precios u otros factores, se empezaron a importar alimentos y otros productos primarios e intermedios de áreas ajenas a América Latina, lo cual explica las disminuciones y fluctuaciones que se presentaron en el comercio interlatinoamericano o, más concretamente, el de las naciones que integran la ALALC hasta llegar a la cifra mínima de 659 millones de dólares en 1961. Cabe hacer notar, que en ese mismo año de 1961 se llevó a cabo el primer período de sesiones ordinarias de la ALALC y que en él se obtuvo de los países integrantes la desgravación arancelaria, total o parcial, a la importación de un gran número de productos que intrazonalmente eran motivo de intercambio.

Para los años de 1962 y 1963 y seguramente como resultado de las negociaciones que en el seno de la ALALC se han llevado a cabo, el comercio intrazonal registra incrementos notables, llegando en 1963 a la cifra de 951 millones de dólares.

Consideramos justificado esperar que la tendencia al incremento del comercio intrazonal manifiesta que en estos dos últimos años pueda sostenerse, en virtud de que los incrementos anotados obedecen a una política definida y no a causas exógenas que, como en el caso de la guerra de Corea, una vez terminado el fenómeno que les dio origen dejan de ser operantes.

El Comercio de México con la ALALC

El intercambio comercial de México con los países que con él integran la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, presenta una tendencia ligeramente distinta a la descrita anteriormente, como puede apreciarse en el cuadro siguiente:

INTERCAMBIO COMERCIAL DE MEXICO CON LA ALALC

(Millones de dólares)

Año	Exportación	Importación	Suma	Saldos
1953	3.6	1.1	4.7	+ 2.5
1954	6.5	2.3	8.8	+ 4.2
1955	5.0	1.5	6.5	+ 3.5
1956	5.4	2.7	8.1	+ 2.7
1957	6.0	2.3	8.3	+ 2.7
1958	3.8	3.5	7.3	+ 0.3
1959	4.9	3.9	8.8	+ 1.0
1960	5.7	3.6	9.3	+ 2.1
1961	7.9	4.1	12.0	+ 3.8
1962	16.7	6.1	18.8	+10.6
1963	26.0	10.8	36.8	+15.2

FUENTE: United Nations.—Direction of International Trade.

En efecto, de este cuadro puede desprenderse que aun cuando en los años 1953-1955 se registraron algunas variaciones en el intercambio de México con los otros países de la ALALC, éstas no fueron tan acentuadas como en el caso del total de la zona.

Por otra parte, ese mismo cuadro nos revela que México aún opera en la zona fundamentalmente como exportador, pues en todos los años considerados aparece con saldo positivo en su balanza comercial y que, en ese aspecto, la tendencia ascendente, tanto en las exportaciones como en el intercambio total, se inicia desde 1959 y se acentúa considerablemente en los años de 1962 y 1963 en que ya estaba en plena vigencia el Tratado de Montevideo. Desde luego debe destacarse que esta tendencia, derivada fundamentalmente de que tanto las autoridades como los empresarios mexicanos han desarrollado en general una promoción más intensa en los mercados de los países de la ALALC que la que éstos han llevado a cabo en el mercado mexicano, ha comenzado a modificarse de tal modo, que en 1963 y 1964 las importaciones, aunque siguen siendo menores que las exportaciones, han aumentado a un ritmo mucho más acelerado que éstas. Así, en los primeros seis meses de 1964 nuestras compras en la ALALC aumentaron en alrededor del 60% y nuestras ventas en sólo 10%. Todavía más: cabe atribuir este cambio, por encima de todo, al interés de México en la aplicación del principio de reciprocidad, que ha llevado a los empresarios mexicanos a promover nuestras compras, y no sólo nuestras ventas, en sus relaciones con los países de la ALALC.

Sin embargo, México, debido a las distancias que lo separan de los demás países miembros de la zona, dista mucho de ocupar los primeros lugares en el intercambio comercial que en ella se realiza. Como se verá en el cuadro que sigue, son Argentina, Brasil y Chile los que tradicionalmente han absorbido la mayor parte de ese intercambio:

PARTICIPACION DE LOS PAISES DE LA ALALC EN EL COMERCIO INTRAZONAL

(En porcentaje sobre el total)

Países	1959-1961	1962	1963
Argentina	36.0	31.6	30.2
Brasil	25.7	26.4	25.2
Colombia	1.9	2.6	2.9
Chile	16.3	15.4	17.8
Ecuador	1.5	1.3	1.3
México	1.5	3.0	3.9
Paraguay	2.6	2.2	2.1
Perú	9.3	12.1	11.7
Uruguay	5.2	5.4	4.9

FUENTE: Direction of International Trade.

Informaciones oficiales de los países de la ALALC.

Exportaciones de México a cada uno de los Países Miembros de la ALALC

El presente trabajo presenta un análisis de las exportaciones mexicanas a la zona y sus perspectivas, y posteriormente se publicará su complemento lógico, que es el estudio de las importaciones desde ella así como sus posibilidades de incremento.

Argentina

Argentina puede citarse como caso típico, al referirnos a los beneficios que la firma del Tratado de Montevideo ha reportado a nuestro intercambio zonal, ya que, después de que México sólo exportaba a ese país productos por valor de 7.9 millones de pesos en 1960 y de 14.1 millones en 1961, para 1962 y 1963 estas cifras se elevaron a 28.2 y 30.7 millones de pesos respectivamente. Este resultado no sólo se observó en lo que a valores de la exportación respecta, sino que también se operó una ligera diversificación de productos, pues hasta 1961, el 80% de nuestras exportaciones estaba formado por sólo 2 productos, libros y brea. Con posterioridad a esa fecha, aparte de que han aumentado nuestras ventas a ese país de los 2 productos anotados, se ha observado la aparición de nuevos renglones de exportación y, para 1963, el 80% de las exportaciones estaba formado ya por diez productos, entre los que destacaban por su importancia, además de los libros y la brea, diversos productos de hierro o acero, las pilas eléctricas, el coco rallado y las hormonas naturales o sintéticas. Cabe resaltar que en los primeros cinco meses de 1964 las exportaciones mexicanas a Argentina totalizaban ya 22 millones de pesos, contra 9 millones que en igual período de 1963 se habían registrado, lo que nos autoriza a prever que en el presente año se supere la cifra anotada para el año anterior.

La considerable potencialidad económica de este país y la política tendiente a lograr un acelerado desarrollo industrial, hacen que por ahora sea éste un importante mercado para un gran número de materias primas y productos elaborados y semielaborados, que nuestro país está en posibilidades de exportar y entre los que como principales podemos mencionar: productos siderúrgicos (lámina y tubos de acero, acero en lingote, palanquilla, perfiles especiales, etc.); metales industriales (cobre electrolítico, aluminio, plomo, aleaciones y azufre); equipo de transporte (vagones de ferrocarril y sus partes, ómnibus para larga y mediana distancia y partes para la industria automotriz); arpillera de palma; jugos y concentrados de frutas, textiles de algodón y fibras artificiales, conservas alimenticias diversas, artesanías mexicanas y algunos derivados del petróleo y la petroquímica, tales

como dodecibenceno, aditivos para aceites lubricantes, polialcoholes, glicoles, solventes aromáticos industriales, gasolina, kerosena y otros.

Brasil

En 1960 y 1961 las compras que el Brasil hizo a México, totalizaron 15.2 y 22.6 millones de pesos y más del 90% de ellas estuvo integrado por sólo 5 productos, a saber: cinc afinado, brea, cobre electrolítico, azufre y películas cinematográficas. Para 1962 y 1963, las compras brasileñas a México crecieron muy considerablemente, llegando a 95.0 y 126.7 millones de pesos respectivamente, incrementándose los valores de nuestras ventas en los productos anotados y apareciendo otros nuevos renglones, al grado de que en estos últimos años, el 90% del total estaba compuesto ya por 16 productos, entre los que destacaban, además de los arriba anotados: lámina de hierro o acero, hojalata, partes para maquinaria, gasolina y hormonas naturales o sintéticas.

En los primeros cinco meses de este año, nuestras estadísticas registran la disminución e incluso desaparición de algunos renglones que en el mismo período de 1963 figuraban ya con valores importantes, dando ello lugar a una drástica disminución de las exportaciones realizadas por México a Brasil en ese período, pues de 77.3 millones a que ascendía en enero-mayo de 1963 pasa a sólo 25.7 en enero-mayo de 1964.

Sin embargo, como estas disminuciones pueden atribuirse en buena parte a los problemas políticos que últimamente ha enfrentado ese país, es posible que al atenuarse o superarse éstos, nuestras exportaciones a ese mercado se recuperen, máxime si se toma en cuenta que la enorme potencialidad del Brasil no puede ya mantenerse latente y para desarrollarse necesita realizar y de hecho realiza importaciones de muchos productos que México está en posibilidad de exportar, tales como: aluminio, aceites y combustibles minerales, productos químicos, películas cinematográficas, artículos metálicos para construcción, herramientas de uso manual, vidrio plano y manufacturado, bicicletas y sus partes y refacciones.

Los bienes antes mencionados forman parte de la importación brasileña y son ya motivo de exportación mexicana a otros países; sin embargo, su envío al Brasil estará condicionado por el precio y la calidad que ofrezcan los exportadores mexicanos y por las facilidades que el gobierno brasileño otorgue, para la consecución de las divisas correspondientes, a los importadores de aquel país.

Colombia

México ocupa, entre los países de la ALALC, el tercer lugar como proveedor de Colombia y, a su vez, este país ocupa también un lugar importante como mercado potencial para nuestros productos de exportación. El ritmo de nuestras exportaciones a este país ha sido creciente, de 13.4 millones de pesos en 1958 a 49.0 en 1963, excepción hecha del año de 1962 en que muestra una reducción de 2.6 millones como resultado de la interrupción en nuestros envíos de garbanzo.

Se juzga que el aumento a más del doble registrado en las ventas mexicanas a Colombia en 1963, con relación a 1962, se debe en gran medida a las concesiones otorgadas por este país a los miembros de la ALALC.

Una característica que resulta importante señalar es el hecho de que, aún cuando sólo el 62% del valor total exportado por México a Colombia se origina en bienes con trato preferencial, porcentaje inferior al que se alcanza con otros países, es México el que registra mayor número y diversidad en los productos vendidos a la nación colombiana.

Así, entre los productos concesionados más importantes objeto de exportación mexicana, figuran la avena en grano, pimienta, pasa de uva, libros impresos, cinc afinado, brea o colofonia, plomo en barras impuras, hormonas naturales y sintéticas, parasiticidas, películas cinematográficas, alambre de hierro o acero, todos los cuales se considera que son susceptibles de aumentarse.

Chile

En los años de 1960 y 1961, alrededor de un 82% de nuestras ventas a Chile —que totalizaron 16.9 y 18.6 millones de pesos, respectivamente, para esos años— estaba constituido por cuatro productos, a saber: galletas de soda, cinc afinado, brea o colofonia y libros impresos, con valores de 1.1 a 5.7 millones de pesos.

Para los años de 1962 y 1963, ya en vigor muchas de las concesiones otorgadas por este país al resto de los miembros de la ALALC, se aprecia, en primer término, un aumento en nuestras exportaciones que alcanzaron 29.3 millones de pesos en 1962 y 62.9 millones en 1963. Para estos años son once los productos que en promedio representaron el 87% de nuestros envíos a Chile. Con excepción de las galletas de soda, los productos arriba citados siguieron siendo objeto de venta. Por lo que toca a renglones nuevos, se pueden citar el algodón en rama, polifosfato y sales de sodio, óxido de titanio, óxidos inorgánicos, especialidades de uso industrial, tubos de hierro o acero y moldes de uso industrial, con valores superiores al millón de pesos en uno u otro año. Es importante destacar que salvo el polifosfato y las sales de sodio, estos productos son objeto de concesión por parte de Chile.

En los cinco primeros meses del presente año, la exportación llega a 43.2 millones de pesos frente a 19.6 millones exportados en el mismo período correspondiente a 1963, incremento debido principalmente a fuertes ventas de algodón en rama y azúcar por valor de 12.6 y 10.3 millones de pesos, respectivamente. Aparecen otros productos nuevos tales como barnices y colores preparados, manteca de cacao, aceites esenciales de limón y naranja, resinas sintéticas, cables de hierro o acero, etc., cuyo valor pasa del cuarto de millón de pesos y que, excepto el azúcar, gozan de rebaja arancelaria.

El hecho de que ambos países tengan una producción agrícola que en cierta forma se puede considerar complementaria y la distinta estacionalidad de los hemisferios, puede permitir mayores ventas de productos alimenticios, renglón en que la producción chilena ha venido mostrando un desequilibrio importante, así como productos agrícolas para su industria entre los que se pueden mencionar la raíz de zacatón, ixtle, cacao en grano y plátanos frescos, independientemente de una cierta diversidad de productos manufacturados.

Ecuador

Durante el período 1960-1961 las ventas mexicanas a Ecuador pasaron de 5.4 millones de pesos en el primero de los años, a 7.6 millones en 1961, registrando un aumento del orden de 40%. Los productos que forman el grueso de estas ventas son los libros, los tubos de fibro-cemento, muelles de hierro o acero y sus hojas sueltas, preparaciones inyectables y botellas, botes o frascos de vidrio, que van de los dos mil pesos a 1.7 millones y de los cuales actualmente tienen concesión los libros y las preparaciones inyectables. Cabe aclarar aquí que dadas las diferencias existentes entre nuestra nomenclatura arancelaria y la de la ALALC (NABALALC), en algunos casos se presentan dificultades para identificar los productos. De aquí que sea posible que exista concesión para algunas otras mercancías de las antes mencionadas.

En 1962 y 1963 las exportaciones a este país aumentaron a 8.1 y 11.5 millones de pesos, respectivamente; se siguen vendiendo los productos ya anotados con excepción de los tubos de fibro-cemento y aparecen nuevos envíos de hilazas o hilos de fibras artificiales alambre desnudo de cobre, artefactos de hierro o acero no especificados, henequén, periódicos o revistas y semilla de algodón, para citar los más importantes y cuyos valores varían de 14 mil pesos a cerca de dos millones, cubriendo un 72% del total. De estos productos sólo el henequén y las botellas de vidrio no están concesionados.

Para los meses de enero-mayo de 1964 la exportación alcanza 4.5 millones de pesos, incrementándose en casi 22% respecto del mismo lapso correspondiente a 1963 en que sumó 3.7 millones de pesos. Entre los productos que no se habían

exportado a este país, se tienen los colores de origen mineral; filtros, excepto los de presión y los armazones para anteojos, siendo este último el que ha sido concesionado.

En la composición de nuestras exportaciones a este país, encontramos un cierto grado de diversificación; sin embargo, en 1963 ocho productos del rubro de bienes manufacturados y que se pueden considerar tradicionales, representaron el 70% del total. Así, para acrecentar el nivel de nuestros envíos a Ecuador se considera necesario no sólo ampliar los renglones de exportación, sino también promover mayores ventas de los ya conocidos, en virtud de las importantes cantidades que de los mismos adquiere el país que nos ocupa.

Por otra parte, el plan de desarrollo económico ecuatoriano ofrece mayores posibilidades a la exportación de México, pues estamos en posibilidad de abastecerle de múltiples bienes requeridos por dicho plan.

Paraguay

El comercio de exportación que México mantiene con la República de Paraguay ha sido el de menor importancia relativa entre el conjunto de países de la ALALC. En 1960 y 1961 les vendimos 335 y 409 miles de pesos, respectivamente, de los cuales un 90% lo forman el óxido de plomo (litargirio), insecticidas, cordones o cables de henequén, carnes de ganado vacuno sin deshuesar y camarón congelado, con valores que fluctuaron entre 61 y 217 mil pesos.

De los productos arriba anotados, en el período 1962-1963 sólo aparecen los cordones o cables de henequén, pero su valor desciende en forma importante hasta llegar a 6 mil pesos. Sin embargo, surgen los siguientes nuevos renglones: periódicos o revistas, libros impresos, hilazas o hilos de henequén y pilas eléctricas, que significan en conjunto más del 80% del total y que, salvo los libros, no han sido concesionados.

Para los cinco primeros meses del presente año la exportación a este país asciende a 288 mil pesos, superior en poco más de cuatro veces a la registrada para esos mismos meses de 1963, en que sumó 70 mil pesos. Entre los que se pueden considerar productos nuevos se tienen las desgranadoras que, junto con las pilas eléctricas, constituyen el 75% del total.

La difícil posición geográfica del país, que trae como consecuencia problemas en las líneas de transporte y que implica altos costos de fletes y seguros, es uno de los obstáculos que han frenado el comercio con Paraguay. Sin embargo y a pesar de que el país está considerado como uno de los mercados potenciales más pequeños de la zona, se piensa que con adecuadas medidas de promoción y financiamiento, así como condiciones competitivas de costos, precios y calidades, es posible ampliar y diversificar nuestras ventas.

Perú

Las exportaciones mexicanas a Perú registran en 1960 un valor de 8.7 millones de pesos, en tanto que para 1961 ascienden a 10.5 millones. Los libros impresos, las tapas corona, henequén, cápsulas, gránulos y otros con sustancias medicinales, preparaciones inyectables, desinfectantes (excepto los de uso personal), insecticidas, máquinas impulsadas por medios mecánicos y las destinadas a la fabricación de papel, son los renglones representativos de nuestras ventas a este país en estos años, con valores de 102 mil a 3.0 millones de pesos. De estos artículos, sólo los libros impresos y el henequén gozan de concesión de Perú en la ALALC.

En el siguiente período, 1962-1963, la exportación aumenta a 20.7 millones de pesos en 1962 y a 37.0 en 1963; se interrumpen las ventas de tapas corona, desinfectantes, insecticidas y máquinas para la fabricación de papel y aparecen las especialidades de uso industrial, tubos de hierro o acero, cable aislado de metal común, hornos y tostadores eléctricos y camiones para pasajeros. Los tubos de hierro o acero son el único producto concesionado, que junto con los libros, el cable de metal común y los camiones para pasajeros forman en 1963 casi el 70% de nuestras ventas al país.

En los cinco primeros meses de 1963 la exportación se cifró en 9.8 millones de pesos, ascendiendo en 1964 a 13.4 millones. Los libros, tubos de hierro o acero y el cable de metal común siguen siendo los principales productos objeto de exportación, alcanzando valores de 1.9, 1.7 y 5.4 millones de pesos. Los productos nuevos son los aparatos fijos para uso sanitario y las partes sueltas para aparatos de radio.

En la estructura actual de las importaciones de Perú figuran los siguientes productos que México está en posibilidad de exportarle: cera de candelilla, conservas de frutas en almíbar, grafito natural, brea o colofonia, fibras textiles sintéticas, máquinas para remover la tierra, aparatos para la agricultura y la avicultura, máquinas para limpiar, llenar, etiquetar y capsular botellas, tractores y jeringas hipodérmicas, todos los cuales se encuentran incluidos en la lista peruana de concesiones.

Las amplias perspectivas de llevar el comercio de México con Perú a mayores niveles surgen, entre otras razones, del ya iniciado plan de desarrollo económico para el período 1962-70 que implica un importante aumento de las importaciones peruanas de productos destinados a cubrir sus necesidades de industrialización y que México tiene posibilidades de venderle.

Uruguay

Nuestras relaciones comerciales con Uruguay han mejorado después de la firma del Tratado de Montevideo, tanto por lo que respecta a su valor como a su estructura. En el primer aspecto, el incremento logrado es del orden de los 4.4 millones de pesos si comparamos 1963 con 1960 y en lo que se refiere a los renglones que integran la exportación cabe destacar que mientras cuatro productos representaban el 92% de la exportación en 1960, en 1963 fueron 10 los que integraron el 80%; aunque en estos 10 renglones se encuentran materias primas de carácter industrial, también figuran productos con un mayor grado de manufactura como son el papel transparente y el alambre y los tubos de cobre.

Es indudable que el mercado uruguayo brinda perspectivas favorables a nuestros productos industriales y serán los propios exportadores los que por medio de calidad, precio y propaganda logren incrementos mayores en nuestras ventas a ese mercado.

El elevado ritmo de incremento que ha experimentado el comercio de México con la ALALC, comprueba que existen interesantes posibilidades de ampliación de nuestro intercambio comercial con la zona. Es fundamental, para conseguirlo, que nuestros exportadores mejoren la calidad, el precio y los sistemas de propaganda de sus productos.

Por otra parte, las medidas que están adoptando la mayor parte de los países de la ALALC para acelerar su desarrollo económico, prestan singular importancia a la industrialización, lo que ha dado lugar a una modificación en la estructura de sus importaciones, orientándolas cada vez más hacia los bienes de capital y materias primas e intermedias. Este hecho, que abre nuevas oportunidades a las exportaciones mexicanas a la zona, propicia tanto un mayor aprovechamiento como la ampliación de la capacidad productiva en diversos ramos, siempre que los productores tengan presente en sus planes la potencialidad de absorción del mercado zonal y orienten parte de su actividad comercial hacia él.

Es claro que existen diversos obstáculos a nuestro comercio con la zona, entre ellos las dificultades cambiarias, de pagos y de financiamiento, así como de transporte, pero seguramente no son insalvables en muchos casos y algunos ya han empezado a ser resueltos.

Finalmente, cabe destacar que entre los pasos que en este momento está dando México para promover un mayor intercambio con los países de la ALALC, figuran el establecimiento de Consejerías Comerciales y las visitas de Misiones a los diversos países integrantes de la misma.